



Gustavo de Hoyos Walther

# Trump y California

**El primer** discurso de Donald Trump como candidato presidencial en 2015 -después de bajar las escaleras eléctricas dentro del Trump Tower en Manhattan- fue contra los mexicanos indocumentados.

**E**sa vez dijo que México no enviaba a sus mejores individuos, sino a quienes, según él, buscaban cometer delitos en Estados Unidos.

Hay una creencia entre grupos conservadores -muchos de los cuales apoyan a Trump- de que los mexicanos indocumentados cometen más delitos que los ciudadanos estadounidenses. Las estadísticas disponibles demuestran lo contrario: un hecho significativo para muchos sociólogos es cómo los mexicanos en Estados Unidos respetan las leyes y las normas de ese país más que las de su país de origen. Esto es debido a que a una abrumadora mayoría de ellos le interesa trabajar y vivir en paz en una de las naciones más prósperas y democráticas sobre la faz de la tierra.

A pesar de esto el movimiento MAGA existe, en parte, para culpar a indocumentados de muchos problemas que afligen a ese país.

Para satisfacer a su base electoral, la administración Trump decidió -si bien es cierto que esto siempre ha sido una promesa de campaña- realizar acciones para deportar a gente sin la documentación apropiada que permanecen en Estados Unidos.

Esto no lo intentó realmente Trump en sus primeros cuatro años, pero ahora ha decidido llevarlo a cabo. Muchos piensan que esto responde a una estrategia para desviar la atención de sus problemas con el magnate Elon Musk, o de su fracaso diplomático, al menos hasta ahora, para solucionar el conflicto entre Rusia y Ucrania. Es posible que esto también tenga que ver con la rivalidad entre el presidente Trump y el gobernador Gavin Newsom, quien es uno de los fuertes candidatos por el Partido Demócrata para competir por la presidencia de EU en 2028.

Como quiera que sea, el centro de la tensión se encuentra ahora en la ciudad de Los Ángeles. Esto ha tenido resonancias en México porque en esta ciudad californiana viven más mexicanos fuera de territorio nacional. Para poder comenzar a entender lo que sucede habría que comprender lo que significa California para Trump y su movimiento.

Para ellos, el "Estado Dorado" representa mucho de lo que ellos consideran está mal con la Unión Americana: una burocracia progresista que se endeuda y no soluciona problemas esenciales; ciudades como San Francisco, donde, aparentemente, el centro ha sido tomado por "homeless" y organizaciones criminales; la existencia de una sociedad del espectáculo colmada de billonarios que le ha dado la espalda al estadounidense promedio de la América profunda y un lugar poblado por diversos grupos étnicos sin lealtad sólo a EU.